

Multifuncionalidad y nuevas prácticas agroecológicas en la Huerta de Alicante

MARÍA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ¹ | ÁLVARO MOROTE SEGUIDO² | ELISA RICO CÁNOVAS³

Recibido: 08/03/2019 | Aceptado: 16/07/2019

Resumen

Desde finales del siglo pasado (XX) se ha producido un cambio de paradigma en las relaciones campo-ciudad. La difusión, proliferación y consolidación de movimientos que abogan por una alimentación más saludable, de calidad y de proximidad ha convertido a las áreas periurbanas en espacios de oportunidad dada su cercana localización a los consumidores de productos frescos. La conservación de los paisajes agrarios históricos a través de su multifuncionalidad está también en la base de este cambio. Los objetivos de esta investigación son: 1) Mostrar las iniciativas que en el marco de la agroecología y la multifuncionalidad se están realizando en la Huerta de Alicante; 2) Categorizar estas iniciativas; y 3) Evidenciar los puntos fuertes y débiles de estas actuaciones. Para ello, se ha llevado a cabo un análisis de documentación varia (publicaciones y páginas web) y entrevistas. Los resultados indican que los paradigmas agroecológicos y la multifuncionalidad de los paisajes ofrecen nuevas oportunidades para mantener los escasos espacios agrícolas que aún perviven en esta área de huerta tradicional y conservar su patrimonio. Éstas muestran un carácter puntual, reciente e inconexo como consecuencia del intenso desarrollo urbano-turístico que se ha producido en la periferia de la ciudad de Alicante en las últimas décadas.

Palabras clave: paisajes agrarios tradicionales; estrategias agroecológicas; campo-ciudad; multifuncionalidad; Huerta de Alicante

Abstract

Multifunctionality and new agroecological practices in the Huerta of Alicante

Since the end of the last century, there has been a paradigm shift in the rural-urban relationships. The diffusion, proliferation and consolidation of advocate movements for a healthier, better quality and proximity food has turned peri-urban areas into opportunity spaces given their proximity to consumers of fresh foods. The preservation of traditional agrarian landscapes through their multifunctionality is also at the basis of this change. The aims of this paper are: 1) To show the agroecological and multifunctionality initiatives that are being carried out in the Alicante orchard; 2) To Categorize these initiatives; and 3) To highlight the strengths and weakness of these actions. To achieve them, various sources (scientific papers and web pages) and interviews with stakeholders have been carried out. The results indicate that agroecological paradigm and multifunctionality of landscapes offer new opportunities to maintain the few agricultural spaces that survive in this area (traditional orchard) and preserve its heritage. These initiatives show a punc-

1. Universidad de Alicante, maria.hernandez@ua.es

2. Universidad de Valencia, alvaro.morote@uv.es

3. Universidad de Alicante, elisa.rico@ua.es

tual, recent and disconnected character as a result of the intense tourism and urban development that has taken place in the periphery of the city of Alicante in the last decades.

Key words: traditional farming landscapes; agroecological strategies; multifunctionality; rural-urban relationships; Huerta de Alicante

Résumé

Multifonctionnalité et nouvelles pratiques agroécologiques dans la Huerta d'Alicante

Depuis la fin du siècle dernier (XX), il y a eu un changement de paradigme dans les relations entre le champ et la ville. La diffusion, la prolifération et la consolidation des mouvements prônant une alimentation plus saine, de meilleure qualité et de proximité ont transformé les zones périurbaines en espaces d'opportunités étant donné leur proximité avec les consommateurs de produits frais. La conservation des paysages agraires historiques à travers leur multifonctionnalité est également à la base de ce changement. Les objectifs de cette recherche sont: 1) Montrer les initiatives qui sont menées dans le cadre de l'agroécologie et de la multifonctionnalité dans la Huerta d'Alicante; 2) Catégoriser ces initiatives; et 3) Mettre en évidence les forces et les faiblesses de ces actions. À cette fin, une analyse de divers documents (publications et pages web) et des entretiens avec différents utilisateurs ont été réalisés. Les résultats indiquent que les paradigmes agro-écologiques et la multifonctionnalité de paysages offrent de nouvelles opportunités pour maintenir les rares espaces agricoles qui survivent encore dans cette zone de jardin traditionnel et préserver leur patrimoine. Celles-ci présentent un caractère ponctuel, récent et déconnecté en raison du fait du développement intense du tourisme urbain qui a eu lieu à la périphérie de la ville d'Alicante au cours des dernières décennies.

Mots-clés: paysages historiques; stratégies agroécologiques; multifonctionnalité campagne-ville; Huerta d'Alicante

1. Introducción

Desde finales del pasado siglo XX, las relaciones campo-ciudad han significado un cambio de paradigma que se ha fundamentado en un nuevo replanteamiento de las relaciones en el territorio y el reencuentro de la sociedad con el lugar (Nogué i Font, 2016). Como indica Brunori *et al.* (2007), a la gestión del espacio público a través de nuevas formas de gobernanza, se une un segundo proceso como es el incremento de la demanda social del paisaje entendido éste como un elemento de calidad de vida y su progresiva incorporación en las políticas ambientales y, recientemente, a las de ordenación territorial, agricultura y actividades-turísticas. En tercer lugar, cabe indicar el «redescubrimiento» del paisaje y de los espacios rurales por parte de las sociedades postproductivistas que se asocia a un proceso de ambientalización de la agricultura europea. Esto ha sido enmarcado en la crisis del paradigma productivista que caracterizó a la Política Agraria Comunitaria (PAC) hasta la década de los años ochenta y a la configuración de un nuevo modelo basado en la pluralidad de los espacios rurales y la multifuncionalidad de la actividad agraria (Rubino, 2010). A la función tradicional de producción de materias primas, hay que sumar la de la oferta de servicios vinculados con actividades de ocio y prestación de servicios ambientales a la sociedad (externalidades positivas o bienes públicos) (Thermorshuizen y Opdam, 2009). A estos tres procesos hay que añadir la reflexión acerca de la sostenibilidad de los modelos urbanos tanto desde el punto de vista social como territorial (Lovell, 2010; Yacamán y Mata, 2014; Yacamán,

2017a; Hernández y Morote, 2018). Tras el estallido de la burbuja inmobiliaria y el periodo de recesión económica posterior han surgido, o se han acentuado, numerosos conflictos sociales derivados de las contradicciones de los años del urbanismo expansivo, en el que una parte importante de la población se ha visto afectada por sus efectos (altas tasas de paro, desahucios, emigración, etc.) (Vives-Miró et al., 2015; Romero et al., 2018).

La recomposición de las relaciones campo-ciudad tiene un ámbito espacial privilegiado como son los espacios periurbanos, que han registrado un incremento superficial en numerosas ciudades de España y Europa desde los años sesenta (Hernández, 2016; Cruz et al., 2017). Como indica Hernández (2017) su localización determina que la afección de los procesos urbanos se manifieste en un doble proceso contrapuesto: por un lado, como amenaza y conflicto (enfoque tradicional y asociado a paradigmas productivistas); y, por otro, como espacios de oportunidad para recomponer las relaciones campo-ciudad. La coexistencia con usos no agrícolas (infraestructuras, equipamientos o nuevas áreas urbanas), el abandono de parcelas agrícolas, la fragmentación de los espacios rurales, el deterioro de elementos patrimoniales, ambientales y paisajísticos como consecuencia de la pérdida de las prácticas agrícolas, las expectativas asociadas a plusvalías vinculadas al cambio de los usos del suelo o la priorización de usos urbanos y de equipamientos e infraestructuras frente a los agrícolas en la planificación son algunos de los elementos que definen ese proceso de amenaza, pero, también como conflicto (Hernández y Morote, 2018). La difusión y consolidación de movimientos que abogan por una alimentación de calidad y de proximidad precisa de un soporte físico productivo (Mata, 2018). Ello convierte a los espacios agrarios periurbanos en un espacio de oportunidad, entendida esta, incluso, en términos de supervivencia debido a varios factores. En primer lugar, su cercanía a los mercados consumidores de productos frescos, lo que facilita su abastecimiento mediante productos locales y de calidad, además de fomentar la soberanía alimentaria y la adopción de sistemas más sostenibles. En segundo lugar, estas producciones proporcionan una mayor rentabilidad a sus productores ya que suelen incorporar sistemas de venta directa o de canal corto (Praly et al., 2014; Baisse-Laine y Perrin, 2017). Un tercer factor es la multifuncionalidad de sus valores paisajísticos, patrimoniales y culturales asociados a su incorporación a actividades de ocio (Rauch, 2014). Y, por último, las nuevas formas de participación en los procesos de su gestión y planificación relacionados con los programas de gobernanza urbana y las iniciativas locales y regionales de fomento de la agricultura urbana (Paül y Haslam, 2010; Yacamán, 2016). El interés por la especificidad de estos agrosistemas queda recogido en la *Carta de la agricultura periurbana*. Este documento se fundamenta en el Dictamen del Comité Económico y Social Europeo (CESE) sobre Agricultura periurbana (NAT/204-CESE 1209/2004) de 16 de septiembre de 2004 y en concreto a la referencia a la necesidad de la redacción de una Carta de Agricultura Periurbana. En este documento se insta a analizar la evaluación de estos espacios y, sobre todo, a examinar alternativas para una producción de calidad y de proximidad, más sostenible, más justa y más democrática. Asimismo, se considera que el paisaje es un «elemento clave en el bienestar individual y que este puede ser un elemento de oportunidad como elemento de calidad y soporte de la actividad agraria periurbana» (Carta Agricultura Periurbana, 2010: 2).

A este análisis en términos de oportunidades y amenazas hay que incorporar una tercera variable, la de la incertidumbre relacionada tanto con cuestiones macro como de escala local (Lohrberg et al., 2016). En las primeras cabe mencionar, por un lado, el sistema político y su impacto en la planificación y gestión de los usos del suelo y, por otro, la evolución del sistema económico y normativo desde el punto de vista de su incidencia en estos espacios. El mayor o menor apoyo de los marcos normativos orientados al fomento de la sostenibilidad condicionará la evolución

de estos espacios periurbanos. En la escala local, las habilidades y capacidad de adaptación de los agricultores a estas nuevas formas de producción y el soporte y apoyo de la comunidad resultan también clave para desarrollos futuros (Cavallo et al., 2014). La escasa consideración social que las actividades agrarias han tenido en las sociedades urbanizadas puede ser, como de hecho ha sido, un obstáculo para desarrollar este tipo de iniciativas (López, 2015).

El cambio de paradigma en las relaciones campo-ciudad se evidencia en dos procesos interrelacionados e interconectados como son «el avance de la ciudad hacia el campo» y «el campo en la ciudad» (Mata, 2004; Baraja, 2017) que, se plasman, a su vez, en los llamados huertos urbanos (*urban food gardening*) y la agricultura urbana (*urban farming*), respectivamente. La configuración de estos nuevos espacios en las ciudades o en los espacios suburbanos ha sido, y sigue siendo, una de las características asociadas a ambos procesos (Lohrberg et al., 2016; Calvet-Mir y March, 2017). Con diferente función y finalidad (ambientales, educativos, ocio, autoconsumo o social) y tipo de gestión (individual o colectiva; privada o pública) cumplen una labor social importante en la medida que ofrecen a la ciudadanía la oportunidad de desarrollar determinadas actividades vinculadas de manera directa o indirecta a los planteamientos de soberanía alimentaria y dinamización agroecológica (Morote y Hernández, 2018). Éstos, se caracterizan por una baja productividad, una finalidad no comercial (el destino de la producción es el abastecimiento de las familias mediante su práctica bien en los jardines de viviendas unifamiliares o en huertos comunitarios) y el fomento de la integración social y las relaciones en el marco de la comunidad (Lohrberg et al., 2016). En los huertos comunitarios (gestión colectiva) predominan las iniciativas *bottom-up* y generalmente su finalidad es fomentar las relaciones entre la comunidad, situándose en muchas ocasiones en eriales o zonas urbanas abandonadas con lo que, además, se promueve una recuperación ambiental y paisajística en estos espacios (Fox-Kämper, 2018).

Con precedentes en los denominados «*victory gardens*» o «*war gardens*», los huertos urbanos aparecen en los años cincuenta y sesenta asociados al proceso de éxodo rural y la necesidad de obtener alimentos con los que complementar las rentas en grandes ciudades como, por ejemplo, París, Milán, Viena, Toronto, Madrid o Barcelona entre otras. Con el paso del tiempo, este fenómeno se va a ir extendiendo hasta convertirse en un fenómeno de amplia difusión que va a ir asociado a la incorporación de causas diversas que convergen en un mismo proceso, lo que acentúa la complejidad de su análisis (Fizenberg, 2018). Al deseo de disponer de pequeñas parcelas agrícolas para autoabastecimiento (incrementado como consecuencia de la crisis económica tras el estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008) (Camps-Calvet et al., 2015; Calvet-Mir y March, 2017), se incorporan colectivos sociales que buscan, a través de la autogestión, la integración de grupos sociales excluidos y el desarrollo de las relaciones en la comunidad (Matarán, 2013). A esta, a su vez, hay que sumar el creciente interés de la población por la comida ecológica, el aprecio de los productos locales, las dietas y los hábitos saludables (Yacamán, 2017b).

Su progresiva implantación desde mediados de los años noventa pone de manifiesto cómo han evolucionado de iniciativas puntuales y, en muchos casos, asociadas a prácticas de autoconsumo a herramientas vinculadas, entre otras, con prácticas agroecológicas que enlazarían con la otra tipología (agricultura urbana) (Hernández y Morote, 2018). Esta última se caracteriza por una finalidad productiva y desarrollada en ámbitos periurbanos. La proximidad a la ciudad es una de sus principales ventajas ya que oferta a estos mercados, por un lado, productos frescos, de proximidad y calidad asociados a planteamientos de soberanía alimentaria y dinamización agroecológica y, por otro, servicios vinculados a la multifuncionalidad de los paisajes y la agricultura (ocio, conservación y gestión del paisaje y del patrimonio agrario) (Arosamena, 2012). En esta categoría

se incluyen explotaciones que mantienen prácticas agrícolas convencionales y que han sido incorporadas a sectores periurbanos como consecuencia de la expansión agrícola y explotaciones en las que la adopción de prácticas agroecológicas es el principal elemento definidor. Entre estas últimas cabe diferenciar, aquellas en las que las actividades rurales son la única actividad económica y las que combinan la finalidad agrícola con prestación de servicios vinculados con el ocio (casas rurales, agroturismo o restaurantes basados en producciones locales y de temporada) y con el valor ambiental-patrimonial (explotaciones con valor histórico, explotaciones con finalidad ambiental, etc.), y cuya finalidad es conservar elementos tangibles e intangibles relacionados con las prácticas agrícolas y el paisaje (agro-biodiversidad) (Hernández y Morote, 2018). Numerosos proyectos agroalimentarios y agrourbanos se han desarrollado en ciudades medias y grandes y áreas metropolitanas, como, por ejemplo, Barcelona, Córdoba, Madrid, Valencia, Valladolid, Vitoria o Zamora en ámbito nacional (Mata, 2018) e internacional como Milán, metrópolis del Rhur, Varsovia o Ginebra (Arosemena, 2012; Lohrberg et al., 2016). Innumerables son, asimismo, las actuaciones orientadas al desarrollo de actividades agrícolas insertas en las propias ciudades (Madrid, Barcelona, Nueva York, Sidney, Toronto, Chicago, etc.), cuya finalidad es convertir en huertos urbanos espacios agrarios abandonados o infrautilizados, pero también espacios abiertos que pertenecen a grandes parques urbanos o a zonas baldías de borde urbano junto a autopistas, líneas ferroviarias, etc. (Paül y Haslam, 2010; Gorgolewski, 2011; Arosamena, 2012).

El área de estudio (la Huerta de Alicante), que ocupaba unas 3.700 ha., corresponde a un paisaje agrario de regadío tradicional. Administrativamente se trata de una área geográfica compartida por los municipios de Alicante, Sant Joan d'Alacant, Mutxamel y El Campello, limitado por la Sierra de Bonalba, las Lomas del Garbinet, la Serra Grosa y el Mar Mediterráneo. La escasez de caudales circulantes del río Monnegre determinó la sistematización del espacio cultivado y la regulación de caudales para aprovechar al máximo los recursos hídricos disponibles y la búsqueda constante de otros nuevos (construcción de azudes en su lecho y del embalse de Tibi a finales del siglo XVI) (Alberola, 1984). El desarrollo de una agricultura orientada a la exportación (vino y aceite, mayoritariamente) gracias a la cercanía al puerto de Alicante a partir del siglo XVI y, paralelamente, el ataque de los piratas berberiscos procedentes del Norte de África determinó la construcción de edificaciones defensivas, las denominadas casas-torre, un elemento identitario de este espacio agrícola (Morote y Medina, 2015).

La configuración de un espacio metropolitano alrededor de la ciudad de Alicante desde los años sesenta ha provocado un intenso proceso de reorganización espacial y de urbanización de la Huerta (Mazón, 1987; Vera y Rico, 1996). Sin embargo, los usos residenciales en esta área se remontan al siglo XIX, cuando la burguesía de Alicante construye numerosas villas de recreo (Morote y Medina, 2015). La reducción de los espacios regados se vincula a la difusión de las funciones residenciales desde la ciudad de Alicante y municipios litorales y las actividades turístico-residenciales en el sector litoral (Vistahermosa, La Albufereta, Cabo de la Huerta, Playa de San Juan y Muchavista), pero también a la crisis de rentabilidad de los cultivos tradicionalmente practicados (algarrobo y olivos), la dificultad de introducción de nuevos aprovechamientos orientados al mercado (hortalizas) dado el predominio de una estructura parcelaria minifundista y la competencia que por el uso del suelo y el agua ejercen las nuevas funciones turístico-residenciales. En la actualidad, y tras el último *boom* inmobiliario (1997-2008), el espacio de la Huerta se ha reducido considerablemente dando la imagen de una «pequeña isla» de parcelas agrícolas a tiempo parcial rodeadas de usos urbanos. En contraste con el abandono de las prácticas agrícolas, la bonanza del clima y la accesibilidad a los mercados determinó que en los años sesenta se introdujera el cultivo del tomate por empresas exportadoras, lo que marcará un hito en el regadío de esta comarca, ya

que supuso la creación de nuevas explotaciones con parcelarios bien dimensionados y geométricos, generalmente mediante la roturación de antiguos secanos (Hernández, 2011).

El objetivo general de esta investigación es evaluar el grado de implantación de las iniciativas y de los principios de la multifuncionalidad y estrategias agroecológicas que se relacionan con los paisajes agrarios tradicionales en el área de estudio elegida (Huerta de Alicante). El análisis de un caso de estudio permite contrastar, por un lado, los planteamientos teóricos en los que se sustentan estos movimientos y, por otro, analizar cómo se implantan en un área concreta, donde este proceso puede verse condicionado y/o favorecido por su contexto social, económico y territorial. Por tanto, los objetivos específicos son los siguientes: mostrar las iniciativas que en el marco de la agroecología y la multifuncionalidad se están realizando en la Huerta de Alicante; categorizar las iniciativas según tipologías, insistiendo en las relaciones que se establecen entre agricultura y multifuncionalidad agrícola y, por último, evidenciar los puntos fuertes y débiles de estas actuaciones. La hipótesis de partida es que la sociedad alicantina ha empezado a contemplar este espacio periférico y amenazado por la actividad urbanizadora, como un ámbito donde se pueden llevar a cabo actuaciones que, basadas en la multifuncionalidad y planteamientos agroecológicos, generen oportunidades de negocio que permitan el mantenimiento de los usos agrarios existentes y la conservación del paisaje y del patrimonio agrícola. Y ello, auspiciado por dos motivos. Por un lado, el proceso de abandono de las prácticas agrícolas y desarticulación de la Huerta de Alicante desde los años setenta acentuado con el *boom* inmobiliario y sus efectos (ambientales y socio-económicos) enfatizados por la crisis económica. Por otro, la aparición de propuestas que abogan por la adopción de modelos de desarrollo más sostenibles tanto desde el punto de vista urbano como agrícola. La aparición de estas iniciativas que defienden la conservación de los espacios agrarios en el marco de los nuevos planteamientos agroecológicos y el escaso número de investigaciones sobre este proceso en este ámbito justifican, asimismo, el interés de este trabajo.

La investigación se articula de la siguiente manera. Tras la Introducción que hemos realizado, donde se lleva a cabo una síntesis sobre la relación que se establece entre los planteamientos agroecológicos y la multifuncionalidad y la gestión y conservación de los paisajes rurales históricos, se expone la metodología utilizada con particular atención a las fuentes consultadas. En el apartado de Resultados se catalogan y caracterizan las diferentes iniciativas que se han desarrollado en el área de estudio desde el punto de vista de la multifuncionalidad y los postulados agroecológicos. Por último, se sintetizan las Conclusiones derivadas de este estudio.

2. Metodología

Para la identificación, caracterización y análisis de las iniciativas llevadas a cabo en el antiguo espacio de la Huerta de Alicante se han utilizado diversas fuentes documentales entre las que cabe citar las siguientes:

1. Referencias bibliográficas sobre la evolución de los usos del suelo y el desarrollo de iniciativas agroecológicas y multifuncionalidad en el área de estudio. Para ello se llevó a cabo una búsqueda en bases de datos sociales y concretamente la del ISOC (CSIC) y puntualmente otras bases de datos (SCOPUS, WEB OF SCIENCE, GEOBASE y REDALyC) y el portal de difusión de producción científica DIALNET a partir de una serie de palabras clave (huerta de Alicante, huertos urbanos, agroecología, agricultura urbana, multifuncionalidad y turismo rural).

2. Páginas web tanto de organismos públicos (ayuntamientos de Alicante, Mutxamel, Sant Joan d'Alacant y El Campello) como privados (productores agrícolas y propietarios de alojamientos rurales), asociaciones orientadas al fomento de estos sistemas productivos (como la Red Terrae donde se integra Tierras Agroecológicas de Mutxamel y Mercatrèmol, asociación orientada hacia un consumo sostenible), la recuperación y puesta en valor del patrimonio hidráulico y paisajístico (Asociación *Camins* de Sant Joan) y empresas orientadas a la venta y/o asesoramiento para la práctica de actividades agrícolas como Planeta Huerto. Su consulta vino determinada por el escaso número de publicaciones científicas sobre huertos urbanos o agricultura urbana en el área de estudio, pero también por la relevancia que en este tipo de iniciativas tiene la información en páginas webs y en redes sociales. Para ello, se llevó a cabo una búsqueda en Google con las mismas palabras clave utilizadas en la búsqueda bibliográfica. En total fueron consultadas 23 páginas web entre noviembre de 2018 y enero de 2019, con la siguiente distribución: Organismos públicos (4), productores (10), divulgación (4) y alojamientos (5). Dada la variedad de los documentos consultados se elaboró una ficha para sistematizar la información de cada una de ellas y, posteriormente, contrastarla y ampliarla con la obtenida mediante entrevistas. Los ítems de esta ficha-guion fueron: a) Finalidad de la iniciativa distinguiendo entre aquellas sin ánimo de lucro y/o de divulgación y aquellas con un objetivo productivo; b) Tipo y nivel de información disponible en la red (finalidad, características de la iniciativa en relación con los planteamientos agroecológicos y/o de multifuncionalidad, duración, etc.); c) Tipo de entidad que la desarrolla (pública, privada o partenariado); y d) Situación actual de la iniciativa y expectativas futuras.
3. Normativas relacionadas con los usos del suelo con incidencia en el área de estudio (planes generales de ordenación urbana) y con particular atención a los epígrafes relacionados con: ordenanzas reguladoras de los huertos urbanos (Mutxamel, Sant Joan d'Alacant y El Campello), protección del patrimonio hidráulico y urbano (azudes y casas torre) e iniciativas relacionadas con el fomento de las actividades a nivel institucional (Oficina comarcal Agraria, Concejalía de Agricultura de Mutxamel y de Medio Ambiente en Sant Joan d'Alacant y turismo en los municipios del área de estudio).
4. Usos del suelo a partir de la cartografía de referencia y usos del suelo disponible en el IDEV (*Infraestructura Valenciana de Dades Espacials*), a través de las capas de cobertura del suelo y usos del suelo disponible en la Cartografía oficial de la Comunitat Valenciana a escala 1:5000 del Institut Cartogràfic Valencià.
5. Entrevista semi-estructurada con los principales agentes presentes en el ámbito de estudio (propietarios de iniciativas agroecológicas e iniciativas vinculadas a la multifuncionalidad de este paisaje agrario tradicional, técnicos municipales, colectivos pro-conservación de estos paisajes, usuarios de huertos urbanos, etc.). La entrevista semi-estructurada, donde se alternaban preguntas cerradas con preguntas abiertas, se articuló en torno a los siguientes ítems: objetivos; superficie de cultivo y principales aprovechamientos; duración de la iniciativa; actores involucrados (nivel de conocimiento sobre agricultura urbana e iniciativas de multifuncionalidad) y su relación y/o vinculación con este tipo de iniciativas; quién las organiza y quién toma las decisiones; recursos (tipo de recursos utilizados en la iniciativa, de quién es la propiedad de la tierra, de dónde proceden los fondos necesarios para su desarrollo); nivel de legitimidad para los diferentes actores; políticas públicas y contexto urbano. Las entrevistas se llevaron a cabo entre junio y diciembre de 2018. Se realizaron un total de 13 sobre un universo total de 19. Los actores identificados fueron: productores (10), propietarios de iniciativas

de ocio con base agroecológica (6) y organismos orientados a la promoción y divulgación de estas actuaciones (3). El reducido número de potenciales entrevistados podía limitar la representatividad de los resultados, por lo que, en la medida de lo posible, se optó por reunirse con el mayor número de actores, siempre que no se advirtiese una saturación en la respuesta. Cuando esto se producía, ya no se realizaban más entrevistas dentro de ese colectivo. En el caso de las iniciativas agroecológicas se entrevistaron a 6 de los 10 productores. Su representatividad de la muestra se considera adecuada, ya que dado el elevado número de productores de flora y planta ornamental se consideró que no era necesario entrevistar a todos, ya que se observó una reiteración de las respuestas. De los propietarios de iniciativas consideradas como «ocio con base agrícola», se llevaron a cabo 4 de un total de 6. También en este colectivo se observó una saturación en la tipología «casas rurales» por lo que se entrevistaron a 4 de un total de 6 iniciativas. Dada la diversidad de actores (administración, colectivos pro defensa del patrimonio e iniciativas en defensa de modos de vida y alimentación más sostenible) en el apartado de «divulgación», se entrevistaron a todos los actores.

La información procedente de estas diversas fuentes permitió, en una primera fase, adscribir las diferentes iniciativas según tipologías siendo el elemento definidor la funcionalidad que, desde el punto de vista económico, presentan las actividades agrarias. Así, se distinguió entre: 1) Funcionales; 2) Aquellas donde la multifuncionalidad del paisaje agrario y los elementos patrimoniales eran el elemento definidor; y 3) Las orientadas hacia una finalidad lúdica y social (huertos urbanos). Posteriormente, se han caracterizado cada una de estas tipologías según el uso predominante y los elementos que las definen desde el punto de vista de ítems como sistema de gestión, aprovechamientos o usos, etc. Para este apartado resultó fundamental la información obtenida del análisis de las páginas web y de las entrevistas realizadas. El análisis conjunto de la información obtenida en ambas fases permite poner de manifiesto la dinámica registrada en el área de estudio, así como sus puntos fuertes y débiles.

3. Resultados

A continuación, se exponen los resultados obtenidos en la investigación sobre la recomposición de las relaciones campo-ciudad en la Huerta de Alicante y más concretamente sobre tipología y características de las actividades. Dados los objetivos de este trabajo, no han sido objeto de estudio las iniciativas de huertos urbanos desarrollados en ámbitos intraurbanos en los municipios de Alicante, que ascienden a un total de 9, y El Campello y San Juan, cada uno con uno, al desarrollarse fuera del ámbito geográfico de la Huerta.

Las actuaciones llevadas a cabo en la Huerta de Alicante asociadas a la recomposición de las relaciones campo-ciudad vienen determinadas por la adopción de prácticas agroecológicas, iniciativas amparadas en la multifuncionalidad de las actividades agrarias y el valor patrimonial y cultural de su paisaje. Por claridad expositiva se presentan como iniciativas diferenciadas, si bien las interrelaciones entre algunas de ellas son evidentes. En el cuadro 1 se sintetizan las categorías y los rasgos que las definen.

Cuadro 1. Recomposición de las relaciones campo-ciudad en la Huerta de Alicante: tipología y características de las iniciativas

Tipología	Uso	Características	Aprovechamiento/ uso	Gestión
Agricultura Urbana	Agrícola	Explotaciones agrícolas locales	Hortalizas Explotación avícola Flores y planta ornamental	Privada
	Ocio	Turismo rural	Casa rural	Privada
		Restauración	Gastronomía + productos locales	Privada
Plurifuncionalidad	Enoturismo / patrimonio	Recuperación vino fondillón	Privada	
Huerto	Huertos familiares	En la parcela de la vivienda	Hortalizas Frutales	Privada
	Huertos urbanos	En superficies de propiedad municipal	Hortalizas, mayoritariamente	Convenio público-privado
	Huertos con finalidad educativa	En superficies de propiedad municipal	Hortalizas, mayoritariamente Frutales	
Multifuncionalidad	Ocio	Recuperación del patrimonio	Rutas de senderismo y ocio activo y cultural-histórico	Pública + privada
			Restauración + recuperación patrimonio	Privada
	Paisajístico-ambiental	Recuperación del paisaje agrario	Recuperación de los jardines de casa señorial	Convenio público-privado

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo, entrevistas y análisis de páginas web.

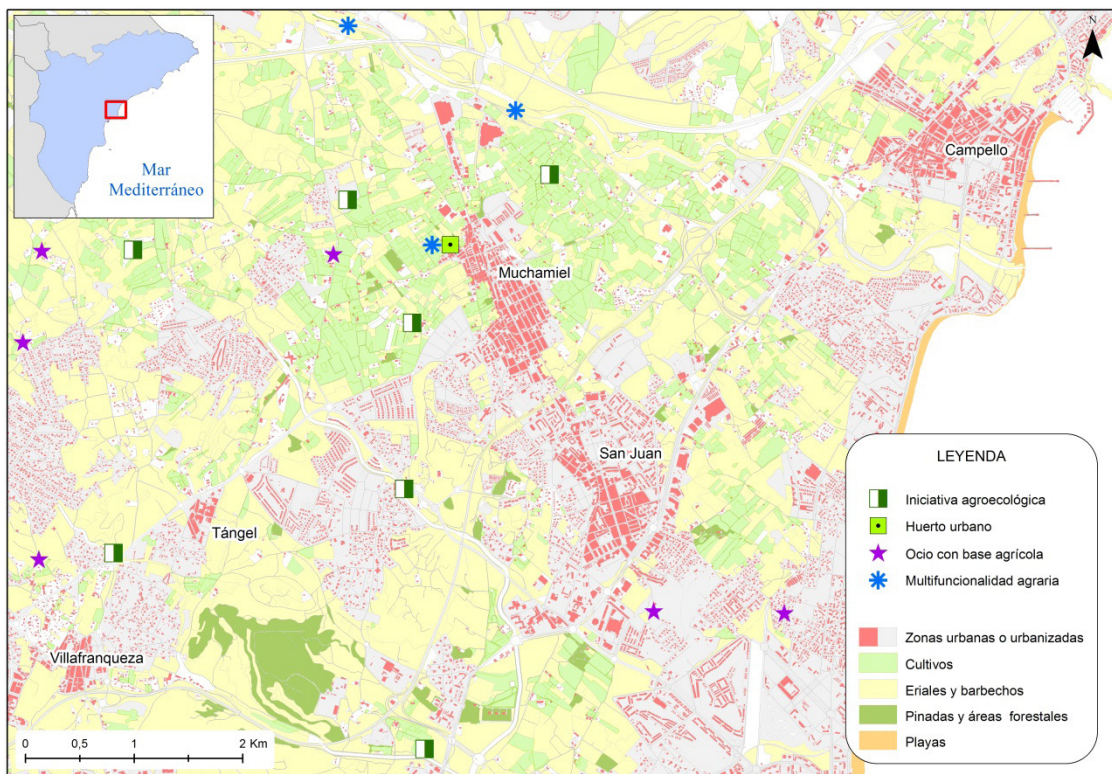
3.1. La valorización de la producción agrícola en el marco de la agricultura urbana

Las iniciativas insertas en esta tipología se adscriben a tres usos como son el predominio de la actividad agrícola, el ocio y la multifuncionalidad (Mapa 1). Las actuaciones orientadas a la valorización de producciones agrícolas se insertan en los planteamientos agroecológicos y tienen como principal objetivo el mantenimiento de las escasas superficies de cultivo vinculadas a la producción de hortalizas y, en menor medida, otros cultivos (cítricos, olivo y viñedo) a través de su venta en el mercado local (producciones de proximidad) mediante la venta directa (tienda física en la explotación u *on-line*) y producciones de calidad (producciones ecológicas, de temporada y variedades locales). El elemento definidor y común a todas ellas es el incremento del valor final de la producción como elemento que permita la supervivencia de la explotación agrícola en ámbitos de fuerte presión urbana como reconocieron los entrevistados. En ese aumento de la rentabilidad es frecuente que las explotaciones hayan ido apostando con el paso del tiempo por diversificar la producción o los servicios prestados. Al amparo de la demanda creciente de productos agrarios de calidad en los últimos años se han desarrollado en el área de estudio algunas iniciativas con escasa tradición desde el punto de vista de las actividades económicas.

Paradigmática resulta la explotación *Cel i sol* que inicia su actividad en 2007 como actuación ex-novo desarrollada por dos ingenieros agrónomos. La producción de frutos de temporada (hortalizas y verduras mayoritariamente, pero también cítricos) con técnicas de agricultura ecológica en una superficie de tres hectáreas ha ido acompañada de la venta directa en la explotación a

través de la confección de cestas que se recogen en once puntos fijos de entrega en la ciudad de Alicante y municipios limítrofes. La apuesta por la adopción de sistemas de cultivo más sostenibles se evidencia, asimismo, por la dedicación de una parte de la explotación (alrededor del 30%) a forrajes para su uso posterior como abono verde y la práctica de la rotación de los cultivos, recuperando, de este modo, prácticas de cultivo tradicional en la zona. La diversificación de sus actividades se refleja en los últimos años en la oferta de cestas de frutas. Dado que su producción es muy reducida, se han asociado con otros productores de áreas próximas (campo de Elche y Montaña de Alicante), ya que únicamente cultivan naranjas. La función productiva se completa con la de divulgación de los valores asociados a una agricultura sostenible y el valor histórico del paisaje de la Huerta a través de la organización de visitas y jornadas de puertas abiertas.

Mapa 1. Iniciativas en la Huerta de Alicante asociadas a multifuncionalidad y prácticas agroecológicas



Fuente: Institut Cartogràfic Valencià. Elaboración propia.

La Finca Lo Morote corresponde a una explotación de tipo familiar y cuya propiedad ha sido transmitida durante generaciones. La actividad principal y tradicional ha sido el cultivo del viñedo y la elaboración de vinos (tintos) y moscatel (vino dulce). El mantenimiento de la actividad agrícola, que conserva y utiliza el sistema de riego a manta y las infraestructuras de riego (Imagen 1), ha ido vinculada a varios ejes de intervención. Uno de ellos ha sido el mantenimiento de diecisiete variedades tradicionales asociadas a la elaboración de vino de fondillón, dada su fama desde época histórica y los procesos de recuperación y revalorización por diversas cooperativas y empresas insertas algunas de ellas en la Denominación de Origen Vinos de Alicante, es decir, la apuesta por un producto endógeno y la conservación de variedades locales. El segundo, la diversificación mediante la incorporación de nuevas producciones o, más bien, la reintroducción de otro cultivo tradicional como era el olivar. Tercero, el valor añadido asociado a la obtención y comercialización directa de vino y aceite de elevada calidad, tanto de manera directa en la explotación como

on-line. Un cuarto relacionado con el interés creciente por la producción y consumo de productos obtenidos por el propio consumidor. Concretamente, se oferta la posibilidad de elaborar aceite a partir de las aceitunas propias aportadas, utilizando estas instalaciones pagando un canon. El quinto y último eje de intervención se relaciona con la multifuncionalidad vinculada al valor histórico y patrimonial de las instalaciones (parte de la bodega y un molino de sangre para moler la aceituna de finales del siglo XVII) y herramientas agrícolas que ha permitido el uso de parte de las instalaciones para visitas.

Imagen 1. Sistema de regadío tradicional en la partida de la Condomina



Fotografía de los autores

La demanda creciente de producciones de calidad y con técnicas sostenibles se ha extendido a actividades de escasa tradición en este espacio como es la presencia de granjas, concretamente, una avícola (desde 2013) destinada mayoritariamente a la producción de huevos procedentes de gallinas camperas (alrededor de un millar), es decir, criadas en libertad. Esta actividad se acompaña con la producción de verduras y frutas de temporada, iniciada en 2015 en el marco de actuaciones orientadas a la diversificación de actividades, como señaló su propietario. Desde el punto de vista de la comercialización, en origen, no estaba ligada a la explotación ya que se llevaba a cabo en tiendas especializadas en productos ecológicos. Sin embargo, en los últimos años se ha incorporado la venta directa como estrategia para incrementar la rentabilidad de la explotación. Su existencia ha ido acompañada de un incremento de la oferta de productos propios (verduras), pero, también de otros (por ejemplo, la miel) procedentes de explotaciones próximas.

Estas actividades de implantación más reciente contrastan con aquellas donde la producción no se inserta tanto en planteamientos agroecológicos, sino en la opción de producciones de elevada

rentabilidad que garanticen la supervivencia de las actividades agrarias frente a la presión que sobre el espacio agrícola ejercen los usos urbanos. En esta línea se insertan siete explotaciones dedicadas a la producción y venta de flores y, sobre todo, planta ornamental asociada de manera creciente a la venta de propietarios de viviendas unifamiliares de ámbitos próximos. En los últimos años, la importancia que ha ido adquiriendo la agricultura de «*hobby*», es decir, practicada en las superficies exteriores de viviendas familiares o en explotaciones de dimensiones minúsculas o incluso en la tipología «huertos urbanos» determina que se hayan incorporado en los productos ofrecidos plantones de diversas producciones agrícolas (tomates, pimientos, lechugas, etc.). La diversificación de actividades ha ido asociada, asimismo, a la venta directa que se lleva a cabo en todos ellos. Una iniciativa, que corrobora el interés creciente por la práctica de esta agricultura (obtención de productos para autoconsumo) y las opciones de diversificación para mantener o incrementar la rentabilidad de la explotación ha sido la conversión de parte de la superficie de una de ellas (Viveros del Río) dedicada al cultivo y venta de planta ornamental (unos 1.700 m²) en un huerto de alquiler en 2012. El éxito de la iniciativa (36 huertos con parcelas entre 30 y 60 m²) determinó su ampliación (2.000 m² más), con posterioridad.

Un segundo uso en el marco de la valorización de la producción agrícola en la Huerta de Alicante (tipología agricultura urbana) es el que tiene como elemento articulador la prestación de servicios vinculados con el ocio. Esta oferta ha registrado cambios con el paso del tiempo, relacionados, por un lado, con la demanda y, por otro, con las características del área de estudio (cuestión identificada tanto por los propietarios e iniciativas de ocio agrícola como por asociaciones pro-conservación del patrimonio). Los primeros se relacionan con el interés por ofertas de alojamiento diferenciadas (en relación a la dominante en este ámbito). Los segundos con la diversificación de la oferta turística de fuerte implantación (turismo-residencial) en el sector litoral, parte del cual formaba parte de esta unidad paisajística. En esta línea se integran actuaciones vinculadas con el alojamiento y la restauración. Las primeras (4 casas rurales en Mutxamel y un hotel en Sant Joan d'Alacant), al insertarse en un entorno periurbano y próximo al sector litoral, han registrado una evolución significativa desde finales de los noventa cuando abrió la primera casa rural. De una tipología plenamente urbana y donde lo único rural era que no estaban en núcleo urbano compacto, han ido incorporando como elemento diferenciador la posibilidad de realizar actividades de senderismo y recorridos a caballo en el entorno próximo y rutas por algunos de sus elementos patrimoniales (azudes y casas-torres), si bien todas siguen haciendo referencia a la proximidad a la playa. Ninguna de ellas contempla a corto o a medio plazo, la adopción de prácticas de agroturismo, como reconocieron los entrevistados. La restauración, una única iniciativa (huerto ecológico La Vaquería -El Campello-), apostó desde su apertura por una carta basada en los productos de temporada y de proximidad (verduras). En una primera fase disponía de su propio huerto. Éste ha ido perdiendo relevancia hasta ser testimonial en la actualidad. La producción propia se ha ido sustituyendo por la compra a productores locales y de áreas próximas (Campo de Elche, mayoritariamente) como resultado en gran medida de la ampliación de esta oferta gastronómica a varios restaurantes asociados al Grupo Gourmet Alicante. En este caso, la opción del producto local es el elemento diferenciador en un entorno donde la oferta gastronómica es numerosa.

Un último uso en la categoría de agricultura urbana se vincula con la multifuncionalidad de la agricultura, el paisaje y el patrimonio rural. En relación a los planteamientos de valorización de variedades locales, se apuesta por la recuperación del vino fondillón. Una producción que gozó de gran fama desde el siglo XV y hasta el XIX y que tenía su origen y área de producción en la Huerta de Alicante. En los últimos años diversas cooperativas y bodegas privadas han adoptado iniciativas orientadas a la recuperación de este vino, si bien, fuera de este ámbito territorial (co-

marcas del Alto y Medio Vinalopó de la provincia de Alicante). No obstante, desde 2017 se ha apostado por una rehabilitación de una casa señorial con torre anexa y puesta en cultivo de sus tierras mediante su roturación e introducción de viñedo de la variedad monastrell. La finalidad es elaborar este vino a medio plazo y reconvertir la casa para acoger un uso agroturístico, donde los visitantes puedan conocer la elaboración del vino, así como llevar a cabo diversas rutas patrimoniales y paisajísticas en el entorno próximo. A esta propuesta, todavía en fase de realización, hay que unir las actividades llevadas a cabo por una explotación agrícola, donde la producción y comercialización de vino y aceite ha ido incorporando en los últimos años las actividades relacionadas con la visita de sus instalaciones y degustación de sus productos (Casa Lo Morote), como una actividad diversificadora de rentas y poniendo en valor elementos patrimoniales relacionados con una dilatada trayectoria de cultivo.

3.2. Los huertos urbanos, una forma de acercar el campo a la ciudad

Una segunda tipología identificada correspondería a los denominados «huertos urbanos», de finalidad no productiva, donde predominan objetivos de recuperación paisajística y de antiguos espacios agrarios, autoconsumo, de educación y concienciación ambiental. A diferencia de la anterior tipología analizada, las actuaciones públicas o público-privadas son mayoritarias. El interés creciente de la población por los productos ecológicos y de calidad, el aprecio a las variedades locales y de proximidad, las dietas y los hábitos saludables que se suman a la concienciación sobre el medio y el ecologismo, sin olvidar los efectos de la crisis de 2008, explican el desarrollo que, en los últimos años, han tenido los huertos urbanos. El atractivo de estos espacios, no solo por colectivos, sino por la ciudadanía en general, va a determinar que a partir de los años noventa la administración pública comience a regular y fomentar el uso de terrenos municipales para la creación de huertos en la ciudad o en su periferia. Si bien, la mayoría de los huertos urbanos se localizan en la ciudad de Alicante (y no incluidos en esta investigación al desarrollarse fuera del ámbito de estudio), en esta cabe mencionar la existencia de otros que se localizan en el antiguo espacio de Huerta, concretamente en el término municipal de San Joan d'Alacant y Mutxamel.

En este último cabe citar la iniciativa desarrollada en la Finca de Peñacerrada (a través de un convenio de colaboración entre el ayuntamiento y sus propietarios), donde coexisten dos propósitos como son la rehabilitación patrimonial de la casa señorial y de sus jardines y la asignación de usos y actividades orientados a su valorización a través de iniciativas vinculadas a su pasado agrícola y su multifuncionalidad. Recuperada la casa señorial del siglo XVIII (BIC desde 2007), se ha procedido a rehabilitar los jardines de estilo romántico (1 ha) y la superficie de cultivo anexa (7.250 m²). Ésta última se ha transformado en un huerto comunitario, donde aquellos solicitantes que cumplen los requisitos establecidos en la normativa municipal aprobada en 2013 (residentes en el municipio, población jubilada o parada) pueden acceder a una de las parcelas. Junto a estas (denominadas como mini-huertos), se ha mantenido una superficie con finalidad formativa y educativa. En ella, se llevan a cabo los cursos que organiza el ayuntamiento de Mutxamel desde 2012 para la divulgación de las técnicas agroecológicas (Curso formativo «Huerto Municipal Sostenible»), así como visitas de colegios y centros educativos. El interés del ayuntamiento por la divulgación de las prácticas agroecológicas se ha plasmado en su incorporación a la Red Terrae, asociación que integra a entidades públicas, privadas y agentes interesados en potenciar el desarrollo sostenible, ambiental y agroecológico y entre cuyos objetivos está el promover los usos sostenibles agrícolas en terrenos rústicos públicos o privados de los municipios integrantes, dinamizar oportunidades e iniciativas socio-ambientales y educativas, facilitar la posibilidad y estimular la creación de autoempleo en el sector agroecológico.

Junto a estas actuaciones auspiciadas desde la administración, en este ámbito se llevan a cabo otras desarrolladas por particulares. El interés creciente de la población por la adopción de hábitos alimenticios saludables (productos ecológicos y variedades locales) y la concienciación ambiental relativa a la reducción de la huella ecológica asociada a la producción y transporte (productos de proximidad) explican el interés por la obtención de algunos de sus alimentos, especialmente, los relacionados con las hortalizas de temporada. La existencia de huertos no es algo nuevo en este ámbito. Se vincula con la tradición agrícola de este territorio, si bien se ha incrementado en los últimos años. Los chalés (tipología urbana dominante) se construyeron sobre antiguas parcelas agrícolas. En ocasiones una parte de la parcela se destinaba a cultivar hortalizas y algunos frutales y otra parte se destinaba al jardín. La apertura física de una tienda en Mutxamel (Planeta Huerto) en 2013 (con anterioridad venta *on line*) evidencia el interés despertado por esta práctica en los últimos años. En la tienda se ofrece todo tipo de elementos y servicios para su práctica, pero también asesoramiento, lo que facilita su desarrollo por toda una serie de colectivos cuyos conocimientos agronómicos son escasos. Desde el punto de vista de su extensión, es la iniciativa que ocupa una mayor entidad superficial, al desarrollarse en algunos jardines de los sectores urbanizados y en parcelas de la categoría «uso agrícola» (Mapa 1).

3.3. *La multifuncionalidad del paisaje y del patrimonio de la Huerta*

La tercera de las tipologías se relaciona con la multifuncionalidad que los paisajes rurales desempeñan en las sociedades postproductivistas vinculada, mayoritariamente, con la prestación de servicios (ocio), pero sin olvidar el valor añadido (entendido en términos de diversificación y cualificación) que pueden tener los elementos patrimoniales en la implementación de actividades o en la prestación de servicios (externalidades positivas o bienes públicos).

En ella se insertan diversas iniciativas de recuperación del patrimonio hidráulico, del edificio-defensivo (torres de defensa de los siglos XVI-XIX) y de recuperación paisajística (en parte ya comentada, véase epígrafe 3.2.) cuyo objetivo es su rehabilitación y puesta en valor a través de la prestación de servicios (ocio) vinculado con su valor histórico, patrimonial y, sin olvidar, su carácter identitario. En la primera se integran las iniciativas de recuperación de los azudes de Mutxamel y Sant Joan. Su rehabilitación ha ido acompañada de su inserción en rutas de interpretación del patrimonio como son la de las casas-torre, la del patrimonio hidráulico con el acondicionamiento en 2009 del trazado entre los dos azudes y la de caminos de la Huerta. En todas ellas las asociaciones locales de defensa del patrimonio (por ejemplo la Asociación Camins de San Juan) han tenido un papel fundamental al actuar como catalizadoras y divulgadoras de su significado y valor a través de numerosas iniciativas (visitas, blogs o campañas de concienciación). La recuperación del Azud de Mutxamel ha ido acompañada de su integración en un área de recreo (*La Sabatera*), donde se han instalado paneles informativos y cuya finalidad última es crear un área de interpretación del paisaje y patrimonio hidráulico de la huerta.

La rehabilitación paisajística se relaciona con la recuperación de los jardines de Peñacerrada, declarados Bien de Interés Cultural que, junto al conjunto edificado, constituye uno de los conjuntos históricos más representativos de la arquitectura residencial de la Huerta de Alicante. Las actividades asociadas al desarrollo de actividades agroecológicas (huerto urbano), ya comentadas (véase epígrafe 3.2.), han ido acompañadas de iniciativas relacionadas con su patrimonialización (visitas guiadas teatralizadas).

Esta categoría se completa con iniciativas llevadas a cabo por particulares cuyo objetivo es dar un valor añadido al edificio rehabilitado. Representativa es la recuperación de una casa torre (Las Rejas) para restauración, una de las primeras actuaciones vinculadas con esa multifuncionalidad (mediados de los años noventa) o la rehabilitación de una de ellas (Torre Sarrió) y su conversión en centro de interpretación (Imagen 2). A esta se une la iniciativa reciente de rehabilitación (iniciada en 2018) de otra casa torre (torre Juana, conjunto patrimonial construido alrededor de ésta en el siglo XVI) para convertirse en la sede de AlicanTEC, la asociación para la Promoción y el Impulso de la Tecnología y la Sociedad del Conocimiento de Alicante, y que aglutina a varias empresas de innovación como Panoramio, Orizon, Coopol, Lucentia, Medbravo, RiverTechnology o Recursos en la red.

Imagen 2. Casa-Torre Sarrió



Fotografía de los autores

4. Conclusiones

En una sociedad cada vez más globalizada y donde los procesos de deslocalización han adquirido una notable impronta territorial, en las últimas décadas y asociados a procesos de desarrollo local, el denominado relato territorial (Baraja, 2017) ha ido adquiriendo mayor relevancia tanto desde el punto de vista de las políticas como de su incidencia territorial. Este concepto hace referencia a la vinculación entre un elemento productivo y sus productores con una tierra, un paisaje y con una cultura. Esa relación determina que sean bienes que no puedan ser deslocalizados. Los bienes no deslocalizables y la puesta en valor del lugar son dos de los elementos que caracterizan al postproductivismo agrario. También la recomposición de las relaciones ciudad-campo es otro proceso asociado a las sociedades postproductivistas, donde ambos elementos no se contemplan como antagonicos, sino como complementarios e incluso como híbridos.

En el último decenio han proliferado las iniciativas locales y las redes territoriales que abogan por la recuperación de las relaciones entre la ciudad y las actividades agrarias en el marco de una alimentación más sostenible y saludable. Iniciativas como la Red de ciudades por la Agroecología o Intervergas sintetizan los movimientos que apuestan por recomponer los vínculos entre sistemas agrícolas y alimentarios apoyándose en principios de sostenibilidad, gobernanza y economía circular tanto desde el punto de vista de la alimentación como de la crítica a los intensos procesos de urbanización y sus efectos (Mata, 2018), que se plasman en los denominados proyectos agrourbano (Yacamán, 2017b), que sintetizan líneas de actuación novedosas (principios de agroecología y de gobernanza urbana), pero también otras más enraizadas con el uso agrícola de espacios periurbanos.

La apropiación del territorio a través de la alimentación (Sanz et al., 2018) se evidencia en las áreas periurbanas, pero también en ámbitos intraurbanos. En estos últimos, la configuración de huertos urbanos en las ciudades pone de manifiesto la presencia del campo en la ciudad, mediante la recuperación de solares o espacios baldíos, que contribuyen, por un lado, a esponjar zonas de elevada densidad urbana y escasez de zonas verdes y, por otro, a fomentar la socialización de la población mediante prácticas de ocio activo (Morote y Hernández, 2018). Con diferente función y finalidad (social, ambiental, educativos, ocio o autoconsumo) cumplen una labor pública importante en la medida que ofrecen a los ciudadanos la posibilidad de desarrollar determinadas actividades asociadas de manera directa o indirecta a los planteamientos de soberanía alimentaria y dinamización agroecológica. En este nuevo paradigma, basado en el reencuentro con el lugar, el valor productivo, cultural y patrimonial de los paisajes periurbanos y su proximidad a los mercados consumidores se consideran puntos fuertes en la adopción de nuevas estrategias agroalimentarias y de nuevas fórmulas de la gestión del territorio (Hernández, 2017). Los huertos urbanos, por tanto, se contemplan como actividades socio-espaciales que transforman las relaciones sociales y urbanas, pero también como una práctica con potencial creciente para materializar nuevas ideas de cooperación basadas en iniciativas de desarrollo urbano sostenible así como para minimizar los impactos de las políticas neoliberales adoptadas tras la crisis económica de 2008 (Calvet-Mir y March, 2017).

El interés por consumir alimentos obtenidos con sistemas de producción ecológicos y de proximidad se ha incrementado de manera significativa desde mediados de los años noventa. De la existencia de circuitos alternativos de consumo, se ha pasado a la venta directa (cesta de la compra) por parte de las explotaciones que han adoptado planteamientos agroecológicos (tal y como señalan los entrevistados) y, especialmente, a la proliferación de establecimientos que ofertan esta gama de productos (alrededor de una decena de tiendas en el área de estudio), así como la celebración de mercados de la tierra donde se ofertan estas producciones por parte de productores (ejemplos en Mutxamel y Sant Joan d'Alacant). En ambos casos, y especialmente en estos últimos, ponen de manifiesto la escasez de oferta en el ámbito más cercano y la necesidad de adquirir productos procedentes de entornos próximos (campo de Elche o sectores del interior montañoso de la provincia); cuestión esta que es puesta de manifiesto por la literatura científica (Mata, 2018).

La aplicación de las políticas agroecológicas en la Huerta de Alicante pone de manifiesto, por un lado, la atracción despertada por estas iniciativas y, por otro, la presión que los usos urbanos han ejercido sobre este territorio desde los años setenta del pasado siglo. Ambos factores se traducen en que el número de iniciativas relacionadas con una finalidad productiva sea reducido, si bien, se evidencia un interés creciente hacia este tipo de actuaciones por parte de los escasos agricultores que continúan en activo, pero también con alguna nueva incorporación o por profesionales

que apuestan por la multifuncionalidad de los paisajes rurales como reconocen los entrevistados, si bien entre sus respuestas se evidencia el escaso apoyo por parte de las administraciones para desarrollar algunas iniciativas. Al respecto cabe mencionar, que no aparece ninguna referencia a la huerta como paisaje rural tradicional en la página web del ayuntamiento de Alicante y de manera puntual se hace referencia a las casas-torre y a la existencia de una ruta. En contraposición, debe señalarse que desde 2017 el de Mutxamel ha aprobado ayudas específicas orientadas a su mantenimiento, donde la apuesta por variedades locales (el tomate de la variedad Mutxamel) y prácticas agroecológicas desempeña un papel relevante. A esta cuestión se une la presión de los usos urbanos, en parte, paralizada tras el estallido de la burbuja inmobiliaria y cuya actividad comienza a retomarse en los últimos dos años y puede constituir un elemento que dificulte la incorporación de nuevas propuestas dadas las elevadas plusvalías asociadas a la urbanización como reconocen los propietarios de iniciativas agroecológicas. La existencia de una demanda creciente de productos locales y de temporada y no satisfecha con la producción obtenida en este espacio es un elemento que constituye un factor a favor del mantenimiento y ampliación de esta agricultura urbana con finalidad productiva. La escasez de este tipo de producciones, como recoge Mata (2018), es un aliciente para su expansión.

El interés despertado por una práctica no productiva (agricultura de *hobby*) refleja un número creciente de practicantes, especialmente en las parcelas de los chalés e incluso mediante el arrendamiento de una parcela en huertos urbanos de iniciativa particular, dado el interés por los productos ecológicos, los productos locales y la producción de parte de los alimentos consumidos. Un interés menor han despertado los huertos urbanos en el área de estudio. Su desarrollo (por ejemplo, los Huertos de Peñacerrada) se vincula a procesos de recuperación paisajística y de educación ambiental o de huertos de inserción social. El modelo de urbanización dispersa determina que sea menor el número de solicitudes que en otras áreas como, por ejemplo, en el núcleo urbano de Alicante o El Campello. Ello no significa que no se hayan llevado a cabo este tipo de iniciativas, sino que se han implementado fuera del ámbito de estudio. El estallido de la burbuja inmobiliaria y el inicio de la crisis económica en 2008, plasmada en una etapa de disminución de ingresos y de prestaciones sociales, aumento del desempleo, incremento de la población en los umbrales de pobreza, etc., va a conllevar un interés creciente por estos espacios, ya que pueden configurarse como un importante apoyo económico para las familias. Al igual que sucede a nivel estatal (Ballesteros, 2014) o internacional (Gorgolewski, 2011; James, 2016; Thornton, 2018), el número de iniciativas se incrementa de manera significativa a partir de 2008. En el caso de la ciudad de Alicante, las nueve iniciativas actualmente funcionales se implementan a partir del 2008. La literatura internacional pone de manifiesto que estos espacios han surgido y se han desarrollado notablemente a causa de la crisis económica, la aparición de movimientos vecinales (Calvet-Mir y March, 2017; Schawb et al., 2018) y espacios de producción agrícola de autoconsumo (Kirkpatrick y Davison, 2018; Bellwood-Howard et al., 2018). Inciden, asimismo, en la complejidad que ha ido incorporándose a este concepto, que se sintetiza en la publicación de Fizenberg (2018), que habla de un único paisaje, pero de múltiples significados. Igualmente, esta dinámica se insertaría en un proceso de «más huertos, pero menos huerta» (Mata, 2018: 376), cuestiones todas ellas confirmadas en el área de estudio.

Los resultados derivados de esta investigación corroboran la hipótesis de partida de este trabajo, a saber, la adopción de modelos de desarrollo más sostenibles tanto desde el punto de vista urbano como agrícola en este paisaje agrario tradicional se apoyan en actuaciones basadas en la multifuncionalidad y planteamientos agroecológicos, ya que generan oportunidades de negocio que permiten el mantenimiento de los usos agrarios existentes y la conservación del paisaje y el

patrimonio agrícola. El análisis de estas iniciativas y su adscripción a diferentes tipologías (categorización), objetivos de esta investigación, pone de manifiesto la distribución espacial y la diferente entidad (en términos de iniciativas desarrolladas) en las tres categorías identificadas. No obstante, cabe señalar que si bien se adscriben a una de ellas por simplicidad expositiva, en muchas existen significativas interrelaciones entre tipologías. El término municipal de Mutxamel concentra el mayor número y variedad de iniciativas frente a actuaciones más puntuales en el resto de los integrantes de este regadío tradicional (Sant Joan d'Alacant, El Campello y Alicante). Esta distribución es explicable atendiendo a la entidad superficial del término municipal que se incluye en la Huerta de Alicante y el grado de implantación de los usos urbanos pero, también por el interés de la administración local por este paisaje agrario tradicional.

De la implantación de estas prácticas agroecológicas, se desprenden una serie de beneficios, a saber, económicos, sociales, ambientales y culturales. Al valor económico-productivo asociado a este tipo de explotaciones (creación de puestos de trabajo, valor de la producción en sí y diversificación productiva) y a su comercialización (directa o canales específicos en tiendas), se incorporan las sinergias urbanas asociadas a economía de escala y relacionadas con la potencialidad de estas prácticas, tanto desde el punto de vista agrario (producciones de calidad) como de la prestación de servicios vinculados con el ocio (turismo o restauración, que generan a su vez beneficios económicos), como ambientales a la sociedad (externalidades positivas o bienes públicos) entre las que cabe mencionar la gestión y conservación de los paisajes y el patrimonio agrícola, la reducción de la huella ecológica de las producciones, la conservación de la biodiversidad, el esponjamiento de espacios urbanos y el incremento de la resiliencia frente al cambio climático como se recoge en la literatura científica (Cataneo *et al.*, 2018). Estas últimas iniciativas se caracterizan por una implantación escasa y puntual en el área de estudio o, incluso, inexistente (como, por ejemplo, las iniciativas de custodia territorial). Sin embargo, su potencialidad es elevada. Poner de manifiesto cuáles pueden ser los factores que han determinado el escaso interés despertado en este espacio puede ser una línea de investigación a desarrollar, para contribuir a la difusión de esta línea de actuación y los beneficios asociados a su implementación. Debe tenerse en cuenta que parte de esta unidad geográfica corresponde a un área inundable ya que ocupa antiguos espacios de marjal, bonificados mediante su puesta en cultivo y donde posteriormente se han difundido usos residenciales. El mantenimiento de los usos agrarios a través de las iniciativas descritas sería una estrategia para hacer territorios más resilientes al cambio climático. Al respecto, cabe señalar, por ejemplo, que el mantenimiento de espacios no sellados facilitaría la percolación del agua y reduciría los procesos de anegamiento.

Las funciones asociadas a la multifuncionalidad de los paisajes rurales deben ser también potenciadas y recogidas en los marcos normativos que inciden en las prácticas agrícolas (PAC) y en las nuevas fórmulas de gobernanza (custodia del territorio), si bien en ocasiones, estas políticas reflejan la inercia de marcos anteriores y la dificultad para internalizar externalidades asociadas a la multifuncionalidad de los paisajes agrarios. Una reflexión última reviste la importancia del patrimonio (paisajístico, hidráulico y constructivo) asociado a su pasado agrícola. La apuesta por su inserción en las actividades de ocio obliga a que debe ser potenciado. Resulta sorprendente la escasa referencia a la Huerta y a su patrimonio en las páginas de información turística en los municipios de Sant Joan d'Alacant o Alicante a pesar de la presencia de un ámbito litoral con una fuerte impronta de una tipología madura como es el sol y playa y las políticas de diversificación turística auspiciadas desde las administraciones locales en las que la oferta cultural y, más recientemente, gastronómica tiene un papel central.

El conjunto compuesto por la Huerta de Alicante y sus torres de defensa pueden ser un producto más que se puede añadir a la oferta turística-patrimonial existente. La multifuncionalidad de estos elementos patrimoniales dispersos en este espacio implica también una oportunidad para su uso social y de ocio. Como potencial recurso turístico, su localización en un contexto litoral orientado al producto de sol y playa, supone un argumento relevante para el planteamiento de estrategias de diversificación y cualificación del producto principal (Vera y Baños, 2010). Por otra parte, como legado patrimonial, el uso que se haga de este, constituye una oportunidad para garantizar su protección, su conservación y su valorización social. La incorporación del patrimonio cultural como una posibilidad recreativa más para el individuo, requiere acciones de activación patrimonial dirigidas principalmente al acceso a los bienes patrimoniales por los propios residentes y, por extensión, a los turistas que visitan este espacio (Rico, 2014). Estas dos aproximaciones justifican la propuesta de un proceso de puesta en valor de las Torres de la Huerta, un conjunto patrimonial olvidado, alejado de los circuitos turísticos de la ciudad, sobre el que tradicionalmente no se había realizado ninguna acción encaminada a su valoración social y de ocio (señalización, cuidado de los accesos, material promocional, soportes informativos, equipamientos para visitantes, etc.).

Sin embargo, posee un enorme potencial turístico debido a su contenido histórico, paisajístico, antropológico, arquitectónico, etc. (Morote y Medina, 2015). Para su activación, se trataría de desarrollar un proceso de planificación interpretativa encaminado a comunicar el significado de estos elementos a la sociedad, al residente y al turista. Para el residente, supondría una forma de acceder a parte de su historia, generalmente desconocida. Para el turista, es una oportunidad de realizar una visita patrimonial singular a pesar de que su motivación principal por la elección del destino haya sido el disfrute de los recursos naturales. En este proceso de activación social y turística habría que tomar como referencia conceptual la interpretación del patrimonio entendida como proceso de comunicación estratégica que necesita de unos medios y equipamientos interpretativos para el desarrollo de sus objetivos de comunicación con el público (Morales, 2008). Así, la participación del visitante en las actividades de difusión patrimonial, la potenciación del uso de los sentidos, la relevancia a la personalidad del visitante, la visita teatralizada como una forma innovadora de aproximarse al patrimonio, la manipulación de objetos, el propio diseño de soportes de información, etc., son algunas de las pautas que propugna esta disciplina. Sin duda, la aplicación de la interpretación permitiría hacer comprensible el objeto patrimonial para su posterior valoración social y garantizaría un uso sostenible y respetuoso de estos recursos.

En esta línea, resultaría más que oportuno intensificar las actuaciones ya emprendidas por algunos agentes sociales para la conservación y uso de algunas de las torres, como el caso de Torre Joana (Pedreño, 2017); las propuestas museísticas para la Torre de Sarrió (Giner y Gilabert, 2017); las acciones por la mejora de la accesibilidad de los elementos (puntos de parada del TRAM cercanos, la adecuación de caminos, la señalización direccional y orientativa) y el uso recreativo a través del trazado de rutas a pie y cicloturistas (Aragónés, 2017). En este marco de trabajo para el fomento del uso social y recreativo para este espacio, se abren nuevas posibilidades que permitirían la propuesta de experiencias patrimoniales singulares y con un alto componente de autenticidad a partir de experiencias relacionadas con el turismo creativo. Así, la recuperación de actividades agrícolas tradicionales (fondillón, olivo) y la aplicación de nuevos planteamientos agroecológicos en la producción, dan lugar a la aparición de nuevos recursos que servirían para crear un producto turístico que aunara patrimonio material (torres, azudes, acequias) y el componente inmaterial relacionado con la tradición agrícola de este espacio (gastronomía, vínculo

humano con la tierra y uso del agua) en un momento en el que la relación entre turismo y patrimonio ha evolucionado hacia prácticas de alto componente sensorial y emocional.

5. Referencias Bibliográficas

- Alberola, Armando (1984). *El Pantano de Tibi y el sistema de riegos en la Huerta de Alicante*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- Aragonés, Enric (2017). «Recorreguts per l'Hortad'Alacant». En: Aragonés, Enric y López, Joan (eds.). *Les torres de l'Horta d'Alacant. Un patrimoni singular*. Alicante: Edicions de la Universitat d'Alacant, 71-101.
- Arosamena, Graciela (2012). *Agricultura urbana. Espacios de cultivo para una ciudad sostenible*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Ayuntamiento de Mutxamel. Concejalía de Agricultura. <http://mutxamel.org/tematica/agricultura/> [consulta 1 diciembre de 2018].
- Ayuntamiento de San Joan d'Alacant. Concejalía de Medio Ambiente <http://www.santjoandalacant.es/es/medio-ambiente/huertos-urbanos> [consulta 1 diciembre de 2018].
- Baisse-Laine, Adrien y Perrin, Coline (2017). «Les espaces agricoles des circuits de proximité: une lecture critique de la relocalisation de l'approvisionnement alimentaire de Millau». *Natures Sciences Sociétés*, 25 (1), 21-35.
- Ballesteros, Gregorio (2014). «Iniciativas de Agricultura Urbana y Periurbana Ecológica en España». *II Congreso Estatal de Agricultura Urbana y Periurbana «Huertos Urbanos, autoconsumo y participación social»*. Utrera (Sevilla, 2014).
- Baraja, Eugenio (2017). «Territorio y alimentación: «saboreando» el paisaje local». En *Seminario sobre ciudades agroecológicas*. Valladolid: Instituto Universitario de urbanística.
- Bellwood-Howard, Imogen; Shakya, Martina; Korbeogo, Gabin y Schlesinger, Johannes (2018). «The role of backyard farms in two West African urban landscapes». *Landscape and Urban Planning*, 170, 34-47.
- Brunori, Gianluca; Marangon, Francesco y Reho, Matelda (2007). *La gestione del paesaggio rurale tra governo e governance territoriale: continuità e innovazione*. Milán: Franco Angeli.
- Camps-Calvet, Marta; Langemeyer, Johannes; Calvet-Mir, Laura; Gómez-Baggethun, Erik y March, Hug. (2015). «Sowing Resilience and Contestation in Times of Crises: The Case of Urban Gardening Movements in Barcelona». *Partecipazione e Conflitto*, 8, 417-442.
- Calvet-Mir, Laura y March, Hug (2017). «Crisis and post-crisis urban gardening initiatives from a Southern European perspective: The case of Barcelona». *European Urban and Regional Studies*, 1 -16. DOI: 10.1177/0969776417736098
- *Carta de la agricultura periurbana para la preservación, la ordenación, el desarrollo y la gestión de los espacios agrarios periurbanos* (2010). <http://www.agroterritori.org/web2/wp-content/uploads/2014/05/Carta-de-la-Agricultura-periurbana.pdf> [consulta: 15 noviembre de 2018].
- Cataneo, Claudio; Marull, Joan y Tello, Enric (2018). «Landscape Agroecology. The Dysfunctionalities of Industrial Agriculture and the Loss of the Circular Bioeconomy in the Barcelona Region, 1956–2009», *Sustainability*, 10 (12), 4722. doi: 10.3390/su10124722
- Cavallo, Aurora; Di Donato, Benedetta; Lekic, Natalija y Pellegrino, Davide (2014). «City Food Policy: citizens, farmers & workers. Enhancing inclusion, innovation and sustainability in food planning». *Report Eating City. Workshop. International Platform 2010-2014. Rome, March 20-21, 2014*.
- Camins de San Joan d'Alacant. Por la conservación de los caminos históricos de la Huerta. <http://caminsantjoan.blogspot.com/> [consulta: 2 diciembre de 2018].
- Cel i sòl. <https://celisol.es/> [consulta: 1 diciembre de 2018].
- Cruz, Josefina; Oliveira, Gwendoline, de y Santiago, Jesús (2017): «El espacio libre en la planificación territorial: análisis comparado de las áreas metropolitanas en España». *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 193, 401-416
- Finca Morote. <http://www.fincamorote.com/> [consulta 15 diciembre de 2018].
- Fizenberg, Efrat (2018). «One landscape, multiple meanings: revisiting contemporary discourses on urban community gardens». *Built Environment*, 44 (3), 326-338.
- Fox-Kämper, Runrid (2018). «Tendance «jardinage urbain». Un nouvel élan aussi pour les jardins familiaux?. *Trait d'Union*, 64, 4-8.

- Giner, Jaume y Gilabert, Patricia (2017). «Torre de Sarrió: Centre d'Interpretació de les Torres de l'Horta». En: Aragonés, Enric y López, Joan (eds.). *Les torres de l'Horta d'Alacant. Un patrimoni singular*. Alicante: Edicions de la Universitat d'Alacant, 64-67.
- Gorgolewski, Mark (2011). *Carrot city: creating places for urban agriculture*. New York: Monacelli Press.
- Granja Los huevos de Paco. <http://loshuevosdepaco.com/> [consulta: 16 de diciembre de 2018].
- Hernández, María (2011). «La huerta de Alicante: un paisaje desarticulado, vivo en la memoria colectiva». En Molinero, Fernando; Ojeda, Juan Francisco y Tort, Joan (Coords.). *Los paisajes agrarios de España: caracterización, evolución y tipificación*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, 289-299.
- Mercatremol Alacant. <https://www.mercatremol.org/es/> [consulta: 12 de enero de 2019].
- Hernández, María (2017). «Recomposición de las relaciones ciudad-campo: agriculturas periurbanas». En: *Naturaleza, territorio y ciudad en un mundo global*. Actas del XXV Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid y Asociación de Geógrafos Españoles, 1336-1351.
- Hernández, Santiago (2016): «El periurbano, un espacio estratégico de oportunidad». *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XXI (1.160), <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1160.pdf>
- Hernández, María y Morote, Álvaro Francisco (2018). «La recomposición de las relaciones campo-ciudad en el paisaje histórico-cultural de la Huerta de Alicante. Aproximación a las nuevas prácticas y experiencias agroalimentarias». En: Cejudo, Eugenio; Navarro, Francisco Antonio y Camacho, José Antonio (Eds.). *Nuevas realidades rurales en tiempos de crisis: territorios, actores, procesos y políticas*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 316-328.
- Institut Cartogràfic Valencià. Generalitat. IDEV (*Infraestructura Valenciana de DadesEspacials*). http://www.icv.gva.es/auto/aplicaciones/icv_geocat/#/ [consulta: 1 de diciembre de 2018]
- James, Sarah (2016). *Farming on the fringe. Peri-urban agriculture, cultural diversity and sustainability in Sydney*. Cham: Springer.
- Kirkpatrick, Jamie y Davison, Aidan (2018). «Home-grown: Gardens, practices and motivations in urban domestic vegetable production». *Landscape and Urban Planning*, 170, 24-33.
- Lohrberg, Frank; Licka, Lilli; Scazzosi, Lionella y Timpe, Axel (eds.) (2016). *Urban agriculture Europe*. Berlin: Ed. Jovis.
- López, Daniel (2015). *Producir alimentos, reproducir comunidad. Redes alimentarias alternativas como formas económicas para la transición social y ecológica*. Madrid: Libros en Acción.
- Lovell, Sarah Taylor (2010). «Multifunctional urban agriculture for sustainable land use planning in the United States». *Sustainability*, 2(8), 2499-2522
- Mata, Rafael (2004). «Agricultura, paisaje y gestión del territorio». *Polígonos. Revista de Geografía*, 14, 97-137.
- Mata, Rafael (2018). «Agricultura periurbana y estrategias agroalimentarias en las ciudades y áreas metropolitanas españolas. Viejos problemas, nuevos proyectos». En: Barón, Nacima y Romero, Juan (Eds.). *Cultura territorial e innovación social. ¿Hacia un nuevo modelo metropolitano en Europa del sur?*. Valencia: Publicacions de la Universitat de Valencia, 369-390.
- Matarán, Alberto (2013). «Participación social y energías de contradicción en los espacios agrarios periurbanos». En: Roca, Anna y Tous, Cristina (Coord.). *Percepcions del espai agrari periurbà*. Girona: Agroterritori, 45-58.
- Mazón, Tomás (1987). *La urbanización de la playa de San Juan: un espacio turístico residencial*. Alicante: Instituto de Estudios Juan Gil Albert.
- Morales, Jorge (2008). «El sentido y la metodología de la interpretación del patrimonio». En: Mateos, Santos (Coord.). *La comunicación global del patrimonio cultural*. Gijón: Ediciones Trea, 53-75.
- Morote, Álvaro Francisco y Hernández, María (2018). «Los huertos urbanos en la ciudad de Alicante. Espacios socio-ambientales motivados por la crisis económica (2008)». En: Cebrián, Francisco (Coord.). *Ciudades medias y áreas metropolitanas. De la dispersión a la regeneración*. Albacete: Ediciones de La Universidad de Castilla-La Mancha, 419-430.
- Morote, Álvaro Francisco y Medina, Rocío Esperanza (2015). «La Huerta de Alicante y sus torres de defensa: Propuesta de una ruta turística». *Cuadernos de Turismo*, 35, 287-309.
- Nogué, Joan (2016). «El reencuentro con el lugar: nuevas realidades, nuevos paisajes y cambio de paradigma». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 63(2), 489-502.

- Paül, Valerià y Haslam, Fiona (2010). «Agricultural Areas under Metropolitan Threats: Lessons for Perth from Barcelona». En: Luck, Gary; Race, Digby y Black, Rosemary (Eds.). *Demographic Change in Australia's Rural Landscapes. Implications for Society and the Environment*. Londres: Springer, 125-152.
- Pedreño, Andrés (2017). «Sostenibilitat i revalorització de les torres de l'Horta d'Alacant: el cas de Torre Juana». En: Aragonés, Enric y López, Joan (eds.). *Les torres de l'Horta d'Alacant. Un patrimoni singular*. Alicante: Edicions de la Universitat d'Alacant, 56-63.
- Praly, Cécile; Chazoule, Carole; Delfosse, Claire y Mundler, Patrick (2014). «Les circuits de proximité, cadre d'analyse de la relocalisation des circuits alimentaires». *Géographie, Économie, Société*, 4 (16), 455-478.
- Rauch, Taylor (2014). «New ruralities in the context of global economic and environmental change. Are small-scale farmers bound to disappear?». *Geographica Helvetica*, 69, 227-237.
- Red de Huertos Urbanos de Alicante. <https://redhuertosalicante.wordpress.com/> [consulta: 3 de diciembre de 2018].
- Red Terrae. <http://www.tierrasagroecologicas.es/> [consulta: 12 diciembre de 2018].
- Rico, Elisa (2014). *El patrimonio cultural como argumento para la renovación de destinos turísticos consolidados del litoral en la provincia de Alicante*. Universidad de Alicante. Tesis doctoral disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/40780>
- Romero, Juan; Brandis, Dolores; Delgado, Carmen; León, José; Gómez, María Luisa; Olcina, Jorge; Rullán, Onofre; Vera, Fernando y Rufi, Joan Vicente (2018). «Aproximación a la Geografía del despilfarro: balance de las últimas dos décadas», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 77, 1-51.
- Rubino, Adalgisa (2010). *La nuova ruralità*. Firenze: Ed. Università di Firenze.
- Sanz, Esther; Yacamán, Carolina y Mata, Rafael (2018). «Sistemas agroalimentarios: apropiación del territorio a través de la alimentación. Los ejemplos de Aviñón y de Madrid». En: Baron, Nacima y Romero, Juan (Eds.). *Cultura territorial e innovación social. ¿Hacia un nuevo modelo metropolitano en Europa del sur*. Valencia: Publicacions de la Universitat de Valencia, 453-476.
- Schawb, Eva; Caputo, Silvio y Hernández-García, Jaime (2018). «Urban agriculture: Models-in-circulation from a critical transnational perspective». *Landscape and Urban Planning*, 170, 15-23.
- Termorshuizen, Jolande W. y Opdam, Paul (2009). «Landscape services like as a bridge between landscape ecology and sustainable development». *Landscape Ecology*, 24 (28), 1.037-1.052.
- Thornton, Alec (2018). *Space and food in the city. Cultivating social justice an urban governance through urban agricultura*. Cham: Springer
- Vera, José Fernando y Baños, Carlos (2010). «Renovación y reestructuración de los destinos turísticos consolidados del litoral: las prácticas recreativas en la evolución del espacio turístico», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 53, 329-353.
- Vera, José Fernando y Rico, Antonio Manuel (1996). «El problema del agua en la Huerta de Alicante». En: Albero, Armando (Ed.). *Cuatro siglos de técnica hidráulica en tierras alicantinas*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 43-65
- Vives-Miró, Sonia; González-Pérez, Jesús M. y Rullán, Onofre (2015). «Home dispossession: the uneven geography of evictions in Palma (Majorca)». *Die Erde*, 146 (2-3), 113-126.
- Yacamán, Carolina (2016). «Sistemas Alimentarios Locales en Espacios Agrarios Periurbanos: Estudio de caso del Parque Agrario de Fuenlabrada, Comunidad de Madrid». En: Fernández, Xavier Simón, Xavier; Copena, Damián y Pérez, David (Eds.): *Construyendo Coñecemento Agroecológico. Cambiando os modelos de consumo para construir sistemas agroalimentarios sustentables*. Vigo: Ed. Universidad de Vigo, 364-379.
- Yacamán, Carolina (2017a). «El paradigma del proyecto agrourbano: la agricultura defendida desde la ciudad». *Urbano*, 36, 8-17.
- Yacamán, Carolina (2017b). «La nueva geografía de la alimentación: el desafío de la planificación agrícola y alimentaria en contextos urbanos». En: *Naturaleza, territorio y ciudad en un mundo global. Actas del XXV Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid y Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 1440-1449.
- Yacamán, Carolina y Mata, Rafael (2014). «La gobernanza territorial y alimentaria como base para la protección y dinamización del espacio agrario periurbano. Estudio de caso del parque agrario de Fuenlabrada (Comunidad de Madrid)». En: Pavón, D.; Ribas, Anna; Ricart, Sandra; Roca, Anna; Salamaña, Isabel y Tous, Cristina (Eds.). *XVII Coloquio de Geografía Rural. Revalorizando el espacio rural: leer el pasado para ganar el futuro*. Girona: Documenta Universitaria, 275-288.

Sobre las/os autoras/es

MARÍA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

Doctora en Geografía por la Universidad de Alicante, es Catedrática de Universidad, desempeñando su labor docente e investigadora en el departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física de la Universidad de Alicante. Su labor investigadora, iniciada en 1994, se ha dirigido a la realización de estudios sobre análisis y evolución del paisaje, agricultura y desarrollo rural, riesgos naturales y planificación y gestión de la demanda y usos del agua.

ÁLVARO FRANCISCO MOROTE SEGUID

Doctor en Dirección y Planificación del Turismo (2015) por la Universidad de Alicante. Desde 2018 es Profesor Ayudante Doctor en el Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales de la Universidad de Valencia. Su labor investigadora versa en torno a las temáticas relacionadas con los recursos hídricos (en relación con el proceso de urbanización, tipologías urbanas y nuevas naturalezas urbanas -jardines y piscinas- con el consumo de agua), los riesgos naturales (sequías e inundaciones) y Didáctica de la Geografía (Climatología, riesgos naturales, paisaje, recursos naturales y salidas de campo).

ELISA RICO CÁNOVAS

Doctora por la Universidad de Alicante, es Profesora Ayudante Doctora en el Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física en esta misma universidad. Su labor investigadora se centra en la relación entre el turismo y el patrimonio cultural y las implicaciones que se derivan de esta relación en el contexto de los destinos litorales. También ha desarrollado investigaciones sobre la funcionalidad turística del patrimonio; la conceptualización del turismo cultural en la actualidad y la autenticidad como base para la construcción de experiencias emocionales a través de las técnicas de la interpretación del patrimonio.